todos, por ser de los mas singulares que ha havido en la Iglesia, como se vee en diversos libros que han escrito su rara vida. Vió á éste siervo de Dios el P. Montalvo y haviéndole declarado que queria renunciar el Priorato; y sabido, que no solo no lo havia procurado, sino recibido contra su voluntad, por ser muy encogido, le quietó el Varon Gregorio López diziendo: que obedeciesse, y que quando no sirviesse sino de evitar algunas ofensas de N. Señor aunque fnessen leves, servia mucho á Dios en ser Prior. Con este consuelo se bolvió y prosiguió en su oficio, governando lo mejor que podia su Convento, y administrando á los Naturales de aquel Pueblo, y á los Españoles que allí havia; y tambien iva á predicar á los de la Villa de Zamora, que está media legua de *Xacona*, donde es tradicion y cosa muy assentada, y sabida lo que le sucedió á este Varon con el demonio. Iba vn dia de Pasqua de Espíritu Santo á predicar á los Españoles de la Villa, y passando la puente del rio, vió de la otra parte de la puente vna India bien vestida; y en lengua Tarasca le preguntó qué dónde iva? El le respondió que á predicar á los de la Villa; respondió la muger, que se cansaba en valde, que no

BIBLIOTECA CENTRAL UANL

era bien oydo, ni hazia fruto, y que assí lo mexor era dexarlos. Respondió el Padre, hija yo hago mi oficio, y Dios les tomará á ellos quenta de lo mal que lo hazen. Replicó la India algunas bachillerías, de que hazia mal en endurecer mas á los duros, y dezir algunas herejías y blasfemias: y espantado el buen Varon de oyr semejantes maldades á vna muger, haziéndose cruces dixo Jesus: á las quales palabras desapareció el demonio, dexando los rastros que él dexa; de lo qual admirado el buen Varon de Dios, dió gracias á N. Señor del buen sucesso, y mandó poner vna Cruz en el lugar donde el demonio se havía aparecido, en memoria deste caso, que ha quedado en la de todos, corriendo de padres á hijos.

Acabado el oficio de *Xacona*, le dieron otros no tanto por lo que trabajava, qqe tenia vn espíritu muy quieto, qunato por el exemplo que daba. Entre otros Prioratos tuvo el de *Cuiseo*, Convento ya acabado, y estando administrando á aquellos Indios, le sucedió vn caso prodigioso y fué que en la jurisdiccion de *Cuiseo*, andaban dos hombres estrangeros que llaman mercachifles, estaban mal amistados con dos Indias del Pueblo de *Cuiseo*, y con

mucho escándalo: El P. Montalvo llamó á las Indias, y las reprehendió y amenazó que las havia de castigar si admitian aquellos hombres á mala amistad. Lo mismo hizo á los hombres; mas quando el vicio está en su punto, sino es la ausencia, no ay otro remedio para la gente assí picada; bolvieron otra vez al vicio y á dar mal exemplo, de modo que le fué necessario al Prior hazer algun castigo, y assi lo hizo el ordinario, que es que el Fiscal las açote y corte los cabellos. Luego que lo supieron los los mercachifles, propusieron en su coraçon de vengarse, y esperaron ocasion de que los Conventuales huviessen ido á las Visitas á dezir Missa, y por la mañana entraron en su celda, que se estaba vistiendo para ir á Prima, y llegando á él le dieron de empellones, hechando mano á dos cuchillos, y amenazándolo de muerte, por lo que havia hecho con las Indias, diziéndole que de zelos lo havia hecho porque eran sus mancebas: á lo qual el buen Varon con censillez grande les dixo, que se engañaban, porque nunca havia conocido muger; y á las vozes se juntaron algunos Indios, de cuyas manos se escaparon, aunque no de las de Dios, porque de allí á pocos dias estando vn dia el vno en *Cupandaro*, y el otro en *Chucandiro* no lloviendo sino sereno el cielo cayeron dos rayos, vno en *Cupandaro* y otro en *Chucandiro*, que cada vno mató al suyo; y todos quedaron espantados, atribuyendo á milagro el sucesso; porque entendamos como castiga Dios las descortesías hechas contra los Sacerdotes, y mas si los atrevimientos son por exercitar bien su oficio quitando las ofensas de Dios Nuestro Señor.

Fué tambien Prior de *Yuririahpúndaro*, dos veces, y ambas en Comunidad, á la qual acudia puntualmente siguiendo choro y refectorio vniformemente con todos los Religiosos. La primera vez acabó todo el Tríennio, y en él hizo muchos augmentos. En la Sacristia hechó vd terno de tela blanca; puso en el Sagrario vn cofre de plata para el Santíssimo Sacramento que le costó mil pesos, sin otras muchas casullas que echó en la Sacristía. Assimismo hizo vna hazienda de Mulas desde sus principios: y aunque es verdad que el siervo de Dios, por su encogimiento, no hazia esto inmediatamente, porque para cosa de Martha no tenia; empero su Procurador que era el P. Fr. Gregorio Rodriguez, de quien hablamos arriba cap. 3. lo disponia y ordenava con su voluntad. La segunda vez que fué

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.

Prior del mismo Convento, donde yo leia de presente Artes y Theología, ya como mas cansado y viejo no podia passar con la carga, y assí trató de renunciar. Las causas que le movian me comunicó, todas de poca importancia, y que en otro sugeto no pesavan vna paja, y en sus ombros como ya cansados pesavan mucho. Y lo cierto es, que le inspirava N. Señor se desembaraçase de cuydados, porque se acercaba la muerte, y ajustasse las partidas del debe y ha de haber, aunque cortas para dar la quenta á Dios; y assí con tal inspiracion instó mucho en que le admitiessen la renunciacion, y el Provincial aunque contra su voluntad, la aceptó, y que se fuesse á vivir al Convento de *Cupandaro*, casa de quietud y regalo, y donde era muy querido de los Naturales, de quienes ántes havia sido Prior y Ministro. Allí se fué y trató solo de sus causas de oracion y meditacion; y dentro de poco tiempo que estuvo allí, que sería vn mes largo, le dió vna calentura, al parecer de todos de poca importancia, y al suyo mortal, y pidió los santos Sacramentos, y haviéndolos recevido con mucha ternura, dió su alma á su Criador, con la paz y mansedumbre que havia vivido. Murió por los vltimos de Febrero

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.

de 1606. y está enterrado en el mismo Convento de *Cupandaro*. Murió de mas de sesenta años, y pudiera vivír mucho mas segun la quietud y paz con que passava, mas era de complexion delicada, y assí no cumplió setenta años.

Sus virtudes fueron muy notorias al mundo, y en las quales no se dudó porque muchos con el natural que tienen sagaz, y de cautela encubren muchas veces las passiones que tienen los hombres; más éste Religioso Varon era de vn natural tan censillo, tan sin doblez que parecia vn Nathanael; de quien dixo Christo Redemptor N. en quien no havia dolo, fraude, ni engaño; y assí era nuestro Religioso, lo que tenía en el coraçon hechaba por la boca, y nunca hechó por ella palabra de lisonja, y que no la sintiesse en el coraçon como la dezia; y assí á cada vno con mucha censillez le dezia lo malo, que á él le parecia que tenia; y si le contavan algo, que á él le repugnaba, dezia con gran llaneza: essa es muy gran mentira. Y con esta censillez platicava con chicos y grandes, con seglares y Frayles; de modo que le llamaban: el llano, porque dezia todo lo que sentia; y para que se pruebe esta llaneza, contaré lo que le sucedió con v-

mas señoras Españolas de *Yuririahpúndaro.* Yendo yo por su compañero el dia de año nuevo, dos meses ántes que muriesse, no les havia dado las Pasquas, aunque sus maridos se las havian dado, á él estaban quejosas, y yo le representé la queja, y le pedí las visitasse el año nuevo; por ser Prior, y ellas las mas principales del Pueblo, que eran nobles de suyo, y no pobres, sino señoras de hazienda; lo qual presupongo para el sucesso; yo le persuadí á que les diesse los años nuevos, y fuí por su compañero, y quisso la desgracia, que estavan juntas en visita quatro ó cinco de ellas, y haviéndolas saludado, ellas propusieron su queja, de que todos los Priores passados las havian honrado visitándolas, y que solo él no las havia hecho merced. Respondió: todo esso señoras, es vanidad, y yo en Vmds. considero la vanidad del mundo. Vna de ellas la mas ladina dixo: pues que haya V. P. en nosotras para considerar la vanidad del mundo? El respondió, que todas tienen Don, y todas son pobres. Ellas se corrieron de ambas cosas diziendo, que el Don lo merecian por su nobleza, y que nunca le havian pedído nada, para llamarlas pobres. Yo como las ví apasionadas, me levanté y dixe: vámonos P. Prior. Y ha-

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.

viendo salido le dixo: qué cómo havia dicho aquellas razones? y él me dixo: pues qué les dixe yo, que no sea verdad, que en mi tierra no ay gente de Don, sino son señores de Abito, ó de Título, y conoció aquello en su tierra, y no lo que por acá se vsaba en cada pueblesito y varrio. Y no sólo con estraños, pero otro caso le sucedió con vn Primo suyo Don Marcos Guerrero, Alcalde de Corte de la Ciudad de México, que lo embió la Audiencia Real, á vn caso grave de vnos palos y muerte, que havian sucedido en esta Provincia, y traia la Acordada, y obrando algunas cosas en virtud de ella, havia muchas quejas, y todas se las referian á él, como á primo suyo; lo quál el Padre bendito sentia mucho, y no lo queria ir á ver á *Valladolid,* hasta que los Prelados se lo mandaron; y obedeciendo fué á verle; y luego á las primeras razones que tuvieron, dióle el Don Marcos quexa de que no le huviesse visto al cabo de tantos años que se havian apartado de España. Y él le respondió: tampoco viera á Vmd. sino me lo mandáran mis Prelados, porque nuestro tio el señor Arçobispo no nos crió como Vmd. ha salido tan gran ladron y juez iníquo, como esta Provincia aclama, y yo estoy avergonçado; el Alcal-

de de Corte, se quedó asombrado de las razones, y le dixo: qué dize Padre? Respondió, lo que toda la Provincia dize y llora; el Alcalde de Corte le quiso satisfacer, y él le dixo: señor, lo que todos dizen, fundamento tiene, y mire, que no aprehendimos esso en casa de nuestro Tio; y con pocas más razones que estas se despidió y no se vieron más. De estos dos sucessos, se puede inferir la llaneza con tratava, y de aquí se colige, que no era hombre doblado ni que encubria ni disimulava passiones del alma, sino que todas las manifestava, y assí toda su vida fué muy patente á todos. Diremos algunas de sus virtudes.

Lo principal que en él resplandecia, era el recogimiento. Nunca salia de su celda, ni tenia conversacion con otro, sino era despues de comer, lo que llamamos Communidad. En su celda siempre leia, meditava, ó orava, y tenia tan recogidos sus sentidos con la poca distraccion que tenia, que estaba atentissimo al Officio divino, y al santo sacrificio de la Missa, la qual dezia todos los dias con mucha devocion. Solia caminar con vn Crucifixo en las manos, y allí llebava su libro que leia, éste era el libro que leia, y se iva elevando caminando recogido todo interiormente. Deste

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.

recogimiento le provino, fuera de la ayuda de N. Señor, el ser tan casto, que en sus palabras nunca se oyó alguna ni aun por chiste dicha, que oliesse á libiandad: Siempre se tuvo por cierto, que havia sido Vírgen, como él con censillez lo dixo á aquellos hombres, de quienes hablamos arriba, y los Religiosos que le administraron los santos Sacramentos, lo testificaron, y su vida lo acclamava. Nunca visitó á mugeres, aunque tuviesse obligacion por via del oficio, porque nunca se ató á leyes de vrbanidad, ni policía, como vimos arriba; y assí ni salia del Convento, sino era á administrar los santos Sacramentos. En quanto á la pobreça, murió con las halajas de vn Novicio, que no tenia mas que vnos libros, que le eran necessarios para su profession de Lector y Predicador, y destos no muchos, ni con vana ostentacion. En la obediencia era muy singular, porque aunque las cosas le repugnassen mucho, si sabia que las mandaba el Prelado, las ponia luego por obra; de modo, que toda su vida fué una virtud fundada en lindo natural, que N. Señor le dió, y se lo proporcionó en el cielo.